

Paper

Recorridos en indagación para co-cuidar la Vida. Del poder de las palabras y los sentipensares para alimentar la Vida

Sicard, Andres.

asicardc@gmail.com

Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá Facultad de Artes,
Escuela Diseño Industrial, Instituto Investigaciones Tecnológicas IIT,
grupo saberes implícitos

Línea temática 1. Categorías y enfoques (teoría y praxis)

Palabras clave

Co-Cuidado, Diseño-Alimento, Conocimientos
Tradicionales, Saberes Implícitos, Tecnologías
Ancestrales Vivas

Resumen

En el texto se comparten reflexiones sobre cómo el
diseño reconoce el valor de las sabidurías
tradicionales y ancestrales vivas en los territorios y
los ve como tecnologías para integrarlas al campo
transdisciplinar del Diseño y Alimentos (Food
Design)

El interés está en presentar las experiencias
real-izadas a través de otras conversaciones en
diversas latitudes, busca visibilizar que nuestros
pueblos en América Latina subsisten, resisten y
re-existen y con ellas explicitar sus legados aún
activos pues se ejercen como tecnologías Vivas.

Estas sabidurías y portadores han atendido los llamados del planeta para mostrar al mundo sus gestos del cuidado, protección y defensa de la memoria y el territorio con sus otras formas de hacer y habitar, para proponer aquí entonces que pueden ser acogidos por el Diseño y otras disciplinas.

Las formas de aproximación del diseño a los territorios ofrecen al D-A (Diseño-Alimentos) el valor de los saberes y conocimientos ancestrales aportando sus sabidurías al pensar y hacer del diseño en pos de aportar acciones en la ruta de aprender a Ser+Humanos y así avanzar juntos en el reto de acometer todas las acciones posibles de hacer y ser para la pervivencia y supervivencia de la Vida en lo PorVenir.

La discusión se mueve en la búsqueda por el entretejimiento de nuevas maneras de salir de la caja en la que habitan hoy los decires y haceres de los diseños, explorando habitar otros pluriversos y cosmovisiones de territorios otros.

Adentrarse en el giro decolonial aporta nuevas fuerzas de transitar las palabras y con ellas encontrar Cosmovisiones, Pluriversalidades, Cosmocimientos y sabidurías que como tecnologías vivas hoy están cohabitando en lo que llamamos la Vida vivida desde lo Otro, los Otros y tal vez Nos-otros.

Estas incursiones incorporan a los diseños, pero sobre todo a los designadores que estamos siendo convidados y acogidos para esos compartires de saberes y sabidurías, que aún hoy no están en presentes hoy en las maneras de hacer y decir diseño, con los modos de nombrar y llamar a las acciones sobre el hacerse diseño y reconocerse designadores y todo ello nos pone en el plano del manejo de los sentidos y sentires, las significaciones.

Estos decires son exploraciones que se van investigando para saber cómo poner el estado de la reflexión en el estadio de proponer que el diseño

transita cada vez más y debe sembrar acciones en torno a las CULTURAS DEL CO-CUIDADO.

“Nuestro derecho se deriva y se mantiene al calor de la fogata (**Fo=dios, gata=candela**), en tres piedras, la palabra de vida; nació en la cocina”.

Rodrigo Niño Rocha

-Autoridad Nación Muisca Chibcha-Tunja

Introducción¹

El propósito compartir las experiencias *real-izadas* en los últimos cinco años (2017-2021) para integrarlas y documentarlas para así mostrar que a través de otras nuevas alineaciones además de conversaciones y presentaciones públicas se logra visibilizar que muchos de nuestros pueblos en América Latina EMERGEN EN COMPAÑÍA (*EMERGEN-CIAS*) y con ellas se logra mostrar que sus legados aún están activos y se ejercen como tecnologías Vivas.

Estas sabidurías y portadores han atendido los llamados del planeta para mostrar al mundo sus gestos del cuidado, protección y defensa de la memoria y el territorio con sus otras formas de hacer y habitar, para proponer aquí entonces que pueden ser acogidos por el Diseño y otras disciplinas puesto que las formas de aproximación del diseño a los territorios ofrece al Food Design el valor de los saberes y conocimientos ancestrales aportando sus sabidurías al pensar y hacer del diseño en pos de aportar en la ruta de aprender a Ser+Humanos y así avanzar juntos en el reto de acometer todas las acciones que sean posibles de hacer para la pervivencia y supervivencia de la Vida en lo PorVenir.

Estas líneas se sirven para referir el tránsito realizado por y para quien se hace y constituye diseño en las ideas, sentires y haceres a través de la *Inter-acción* con Otros en sus territorios, sus culturas y las denominadas Tecnologías Ancestrales Vivas (en adelante TAV).

Juntos, DISEÑO y TERRITORIOS, se encontraron en el reto común de recorrerse y re-conocerse en una labor mutua, pertinente y urgente, labor que tenemos todos, al buscar tantas formas de llegar a habitar la(s) Cultura(s) del Cuidado de la Vida. Así mismo, han puesto esas sabidurías y TAV en práctica

¹ Se propone y espera que el lector se permita el juego con las palabras. y no se someta sólo al rigor de un significado expresado en un texto, que no se quede sólo en las lexías, que aun siendo unidades de lectura son arbitrarias, son fragmentadas y fragmentables por el propio autor-lector (prosumidor) que las postula, aunque sean ellas, las palabras, composiciones que luego de ser fracturadas o descompuestas en sus tipo-grafías, lo que hacen es buscar a ese otro inter-locutor para que les otorgue sentidos nuevos, aunque sean ellas, las propias palabras, las que le den la mano para ir en pos del encuentro de nuevas significaciones y significados. El lenguaje pues, es el que tiene la facultad que tenemos los seres vivos de adaptarse y usar todos los recursos y medios para subsistir. En él viajamos puesto que las lenguas adquiridas dentro de nuestras culturas enseñadas son enunciaciones que son toponimias que se convierten en actos estético-político-culturales.

en contextos diversos dando cabida a los diálogos de saberes y aprendizajes recíprocos a través del emergente camino que viene dándose desde América Latina, reconocido y denominado como *Food Design*. A su vez, la acción se convierte en reflexión, proyectando imágenes sobre recorridos posibles, pensando y haciendo un ejercicio desde y con el diseño, que se pregunta y trabaja en pos del servicio y el cuidado a los demás. El Cuidado de todos, de lo Otro, de Todo.

Durante un año dotado con múltiples cambios, diversidad y adversidad vivida (2020) también se atraviesan territorios virtualmente, antes apenas explorados desde la vocación escogida de diseñar para entretejer desde lo glocal y cuestionar globalmente se constituyen en gesto continuo de ir asumiéndose sujeto que se busca *trans-disciplinar-mente* y *hace con-ciencia* desde el estar siendo promotor de la(s) Cultura(s) del Cuidado.

Durante el año de confinamiento, un individuo (un yo, designador en sabatt) se enfrenta y confronta en su mismo ser y saber, entrando en los interrogantes frente a si se permite cuestionar desde sus acciones dando paso a saber si ¿Intervenir o cuidar? y muchas otras posibles acciones que no siempre se adelantan desde el diseño, como apoyar, servir, acoger, aprender, aprehender, incorporar y compartir en pos de un cohabitar para formar-se como y con otras personas Humanas, al igual que con sujetos no humanos que hoy son sujetos de derechos (reconocidas como personas); derechos de la naturaleza, seres sintientes, inteligencias artificiales, derechos étnico-territoriales que son entidades vitales para esa articulación del lenguaje desde el alimento y el cuidado.

En la vivencia a contar emerge el discernimiento sobre la importancia del afecto en los gestos del diseño y con ella el propósito de re-conocer su y la afectación positiva y /o negativa que dejan sobre el entorno que les rodea y en quienes lo co-habitan; además se constituye en pilar prioritario para el indagarse y cuestionarse al paso.

Andadas las rutas de estas *afec-actividades* al ir *diseñando-se* el hacer del diseño, desde otras varias orillas, permite decir por ejemplo, que dentro del creciente mundo del diseño y sus aproximaciones a los alimentos-comida (Diseño-alimentos/ Food Design) se vienen dando *día-logos* a través de la cotidianidad; aportan y descubren al interior del universo de la cultura alimentaria que estas afectividades han existido y hoy *re-emergen* como actos de cuidado y palabra dicha y se constituyen en parte y fundamento de las TAV (Tecnologías Ancestrales Vivas).

Se denota la importancia del gesto y todo su lenguaje otro que acompaña y forma parte del comer (el gesto del comer), evidenciando el rol que puede y viene *pro-moviendo* la acción de diseñar como gestante articuladora del cuidar,

así mismo cómo desde ella se alimenta el debate por reconocer que nos comemos la vida.

El entramado del canasto y la re-flexión:

El actual *día-logo* pone base en tres transitares comunes para la poiésis del diseño: *lenguaje, cuidado y alimento*, los tres tienen el poder de ser *transrelacionales, con-formando* tejidos que comunican los *por-venires*, no solo futuros posibles, que han coexistido con la modernidad, instalando el poder de las prospectivas y retrovisoras miradas contemporáneas frente al deseo de impulsar el Bienestar; *des-cuidando* el seguir existiendo desde el Buen-Estar en el ayer, hoy mañana y siempre, como lo enuncian algunas etnias colombianas.

Esta relacionalidad común e interdependiente alimenta el sentido de servicio para con la existencia y el tránsito de ir alimentando los cuidados que buscan las corresponsabilidades de todas las personas humanas, ahora sensibilizadas en el común con lo Otro y también reconociendo que requerimos el *con-formarnos* familia, lugar desde donde las afectaciones se contienen mutuamente.

Servir-se y dar-se se hacen presentes y adquieren sentido para la existencia pues van en pos de ir *alimentándo-nos*. Estos tres parajes tan comunes como olvidados, invisibilizados (tal vez) en la cotidianidad y su velocidad manifiesta en el actuar ciudadano del hoy, surgen y rebrotan ahora dentro de las emergencias y crisis, dando cabida a valorar concepciones de pluriversos y formas de cuidar que desde antiguo se dan a través de la cultura alimentaria como centro del crecer comunitario, espacios donde la artefactualidad no tiene el sentido meramente utilitarista, por ejemplo, un canasto no solo sirve para... sino que se devela "contenedor", a su vez se metaforiza y nos enseña cómo ser soporte y escucha del otro. Él mismo se transmite de generación en generación para entretejer y materializar fibras y saberes a salvaguardar, no sólo el alimento que agua, fuego, tierra y aire producen, sino que también se hace cargo de transmitir el alimento perdurable que alimenta y queda en la memoria y se constituye en mutualidad: la palabra tejida, la enseñanza heredada y compartida con otros es tramada incluso fuera de los territorios físicos y materiales.

Este año de pandemia y aislamiento coincidió con eventos y sucesos donde se potenciaron y trascendieron las acciones a los paisajes hogareños vistos a través de la virtualidad, desde donde se hizo posible también el diseño. En este tiempo se logró *entre-tejer* no uno sino varios canastos dotados y cargados de saberes y sabidurías donde se entrecruzan la palabra, el alimento y el cuidado, los cuales fueron puestos y dispuestos desde y con las voces de quienes nutrieron nuevos lenguajes y ampliaron los círculos de las palabras.

Este tiempo permitió *re-crear-nos* y *con-gregar-nos* desde geografías impensadas de transitar en un espacio de tiempo estimado para un año (en el caso de este designador que en este tiempo en el que tan rápido como lo permite la tele-presencialidad, los desplazamientos y visitas propuestos bajo las formas convencionales de la presencialidad y contacto físico, fueron superadas en número y posibilidades que depara el *inter-cambio* de todos.

Desde la palabra compartida se transitaron tierras propias y lejanas, se recorrieron con agrado en compañía de muchas presencias incrementando el lenguaje del diálogo que las convidó, el cual dejó sabidurías y afectos al paso. Es así como se lograron estancias e instancias de trans-inter-cambio con gentes y personas cercanas de Argentina, Chile, Ecuador, Bolivia o Uruguay y con varias voces de ciudades del territorio nacional colombiano, cinco o más sin enumerar aquí; el alcance global que brinda el ciberespacio para abrir estas otras mesas da razón de que servirnos y se pudo alcanzar con los convidados a compartir y percibir a través de los gestos realizados, los gustos y voluntades por el hacer, el placer de cuidar, el gesto de ofrecerse a los demás y reconocer que en estos espacios se hicieron presentes tantas otras voces y sabidurías que dialogan con y desde la palabra *diseño*, la cual fue servida y circulada bajo diversas presentaciones durante estos últimos tiempos.

Fue promovido el creer y el crear para ir *dis-fruta-ando* del convite (un compartir) alrededor del accionar del diseño y desde allí dar a conocer qué se trama acá y allá. Poder *co-crear* y trabajar comunal-mente, expectantes de la novedad aprendida de ir encontrando juntos el mejor aderezo a la condición de alimentar-nos y cuidar la Vida de Todos; no solo de lo humano sino también de los Otros con sus modos de Co-Cuidado; ponen la palabra y el hacer desde el diseño en un otro reto que es el de hacerlo desde el ciberespacio, que ahora convoca a una aparente nueva unidad transformada desde el saber hacer y hacer sabiendo ser más Humanos en ese diálogo del respeto de las personas humanas unidos a las personas no humanas. (Sujetos todos de derechos y deberes).

Tal vez (aún) no sepamos cuánto satisfacimos a otros, si los empachamos o simplemente no se saciaron, pero se hace el deber con placer, no solo por complacer. Tras la compartencia y el visibilizar posibilidades que en lo cotidiano el diseño dispone y ofrece al conectar y relacionar universos, es posible entonces reconocer que, por ejemplo, a través de una acción de entrega, desde el sabor y saber de una cocinera tradicional y su olla al salir a la calle, *trans-forma* el entorno social para llevar consigo no solo bienestar sino autodonación en afectos y atenciones que movilizan la palabra y constituyen la acción del *ser+humano*. ¡Tanto que aprender en el gesto del dar-se y servir-se con el único propósito de cuidar y *creeSer!*

El juego/gesto de diseñar también se prepara, cocina, comunica, sirve, atiende y afecta con la creación propia al otro y a lo Otro y en ese el acto de servir se

llega y lleva al gusto de indagar por la reacción, tal vez en ascuas de una aprobación o un afecto transmutado y transmitido, el cual retorna a sí/mí mismo como ofrenda permitiendo aprender de las TAV pues ellas nos transmiten la relacionalidad y mutualismos permanentes entre creador y creación, con ejemplos como la *pro-creación*. Nos queda además la indagación por el propósito de sí: ¿todo es preparado para servir a los demás o a un sí/mí mismo?

En este punto la común-acción ya ha trascendido y desbordado fronteras físicas y del ser puesto que ahora necesitan de la reciprocidad del poder del diálogo y el reconocimiento de las co-responsabilidades que a través de este se generen para mantener el Inter-cambio para la pervivencia de Todos y todo, dando cabida por ejemplo a la co-creación, entre muchas otras trans-acciones para el Co-Cuidado.

Este proceso en símil se traslada al lenguaje familiar y cotidiano donde abuelas, madres, tías o hermanas comparten sus recetas con nietos, hijos, sobrinos o hermanos que ya lejos de casa y al tener necesidad de preparar su alimento, acuden a la mejor en-ciclo-pedia, esa que siempre está dispuesta a dar lo mejor de sí, pues es la que los llevó (nos llevó) consigo en el vientre, en el ánfora natural, brindando recíprocamente en Afecto, el alimento y el cuidado; creando vínculos desde esas *inter-acciones* para así entre-tejer lazos que fortalecen los caminos para ir *Con-Cre-Siendo* aún desde lugares que remotos en los espacio-tiempos por donde se comunican.

Estas distancias físicas y geográficas son irreconocibles para las almas en el lenguaje el cual se transmite a-temporalmente por el canal del afecto y no solo por otras fibras y ondas, sea tal vez la vía telefónica o la internet, porque tanto la necesidad de buscar y dar protección a través del alimento no conoce fronteras y aún en la distancia (del tiempo) se reconocen las voces del mutuo deseo de ser cuidados y esas conexiones y vínculos son superiores. Son estos todos universos de historia de memorias gustativas cargadas por los sentidos y el sentido otorgado al paso, la entrega y el legado.

El rol de alimentar no para, sólo son otros aires que transportan la palabra que nutre y transforma todo, incluido lo invisible y lo social. El reto y la reflexión, aquí esbozada, van por el camino del cuidar, el de cultivar y mantener viva la Vida siempre y allí el diseño tiene mucho aún por recorrer, aprender y aportar en la certeza de ir con cuidado. La buena noticia es que ya lo venimos haciendo y su (o nuestra) capacidad de asombro lo (nos) deja maravillado(s) por lo andado...hasta ahora al igual que por el panorama que se (nos) presenta y avizora.

¿Podemos hablar mientras comemos?

¿De qué hablamos mientras comemos?

¿del lenguaje, o la palabra?

Permítasenos hablar con la boca llena de saberes vívidos/vividos.

El lenguaje es transmitido y a manera de juego se vuelve día-lógico (un cotidiano vivir en indagación a través del tiempo para entender al Otro) se necesitan más que fórmulas y método para que funcione, como la oralidad que nos constituye y constituimos para transitar hacia el ir siendo humanidad fraterna, para muchos ¡toda una tecnología viva! y en ello también aprendemos a comunicarnos e interactuar, trans-hitar y transmitir con lo que no habla e interpela nuestro mismo dialecto. Identificamos y apropiamos, así, interioridades y exterioridad-es que, en sonidos, gestos, silencios, colores, dan salida a expresiones que con-forman, los sabores, los olores, lo materno y lo paterno que va más allá del habla. Todos ellos y más ahora serán saberes y haceres que nos darán identidad, dando paso y tránsito a aquello que hablará en adelante y en el entorno al que pertenecemos, el lenguaje.

En estos años de aprendizaje colectivo sigue siendo el aire que no vemos, pero respiramos y permite la vida, el lugar de tránsito de la palabra que se y nos transforma, como si atravesara cada molécula y se convierte, en sí misma en una TAV poderosa que puede unir o dividir, sirve para adular(se) o *mortificar(se)*, *crear(se)* o *destruir(se)*. Como cualquier ingrediente deberá ser utilizado con medida.

Estos aires convertidos en palabras son los que nuestras madres desde que disponen sus úteros como vasijas autoportantes transmiten desde afuera mientras en el interior quedan contenidos cantos, oraciones, querer y cuidados del servir mutuo. Ahora, a través del arte de la escucha, ya tenemos la comunicación que es silente, paciente, complaciente y consoladora como una acción gestora de vida, así al nacer la palabra no será extraña y el sonido que danza al y en el aire lleva soplos con articulaciones gestuales, corporales, agudas o graves que identificamos y razonamos para continuar la construcción, crecimiento y cuidados de la vida. La semilla ha sido alimentada.

Develar el sentipensactuante es un reto a seguir

Jugar con las palabras es divertido, pues cree, crea, recrea, procrea. Los pequeños balbucean y así su madre comprende lo que desea su criatura con total facilidad, *co-aprenden* el valor de la escucha y el diálogo de mutua afectación gracias a la alta intimidad de haber compartido vasija y portarse mutuamente desde la pro-creación. Ya creciendo nos entendemos mejor con quien logra habitar tales identidades que permiten la compartencia constante y sincera, los círculos de las palabras se amplían y la tecnología viva trasciende a nuevos espacios en nuevos contenedores donde la fuerza de los hilos se teje mutuamente a través de eventos como el alimento.

Todo comunica y transmite para ser humanos. Seguramente todos o muchos habremos crecido cercanos al caldero donde se contaban historias y se disfrutaba la compañía de los aromas y otros activadores de sentidos que se volvieron lenguajes trascendentes al ser: recuerdos, sonidos, nostalgias, todas emanaciones de cariño comunitario. Gestos unidos, acciones dichas, espacios diseñados para la circulación de espíritus protectores donde ollas bancos, fuego, luz, despensas y demás artificios nos ayudan a identificar la presencia del lenguaje en la caridad y calidad del cuidado.

Para los pueblos originarios el reconocimiento del valor del fuego trasciende alto como la TAV más importante ya que este permite la mutación, la transformación de lo natural en una nueva forma deseada, evitando la descomposición o recomponiendo lo cultivado, entre otros. Semillas, legumbres, hierbas se transforman en el fogón por la gratuidad que este, en combinación con otros elementos como el agua, se permiten TRANSMUTAR para convertirse en la sanación y calma del pueblo. Este proceso se logra también por la artificialidad que intervienen para su transmutación, *arte-factos*, resultado de una dedicada experimentación de la sabiduría común puesta en las diferentes acciones de cuidado que la vida en su entorno material posibilita.

La experiencia de la cotidianidad como constructora de saberes conlleva la procreación, producción-creación y transformación del alimento, lo cultivado con paciencia, todo aquello que confirma y conforma a su vez el lenguaje de lo intangible pero existente de la vida en tránsito cíclico, la espiral sin fin. Los artesanos del cuidado convierten en oficios lo que se les ha transmitido de generación en generación e involucran sus pensamientos, sentires, rezos y saberes para conservar la cultura material y tradicional de los pueblos que sin el ejercicio de razonar el lenguaje no podría existir poniendo en evidencia el uso de estas TAV y vividas desde siempre.

La comunicación es fundamental, con-vida a la reciprocidad. Ejemplo de ello son las técnicas ancestrales de generación material como el tejido, donde mientras se teje se procura la compañía así se requiera de concentración y silencio para entamar y desenredar, todo requiere cuidado y atención porque lo que se va haciendo no sale sólo de la necesidad de obtener o intercambiar cosas sino de la relevancia de que lo invisible quede impreso en cada pieza que sale del interior de cada ser. Nueva gestación de vida y cultura material que se convierte en legado y trascendencia que alimenta a las nuevas generaciones.

De esta manera vemos como las TAV han estado antes de lo que comercialmente conocemos como “diseño” y que este (tal vez) en su afán de complacer al antro-po-obsceno invisibiliza a lo que enriquece su capacidad de comunicación e interacción o (tal vez) ha abusado de ella convirtiendo su entorno en un gran ente globalizado que ya perdió su identidad. Entonces otras formas de codificación del lenguaje han estado previas a la palabra escrita, las

palabras que han sido gracias al aire que las transporta pero también las devuelve y transforma en los colores, texturas, glifos, pinturas y grafías como expresiones de co-creación de personas humanas las cuales nos dan la alternativa de lectura de un existir presente y permanente; aquellas que hilan manos y medicinas sagradas y que el diseño bien ha tratado de reproducir hasta llevar para sí, olvidando que la estética epistemológica de estas creaciones trasciende la racionalidad, la misma que le permite al diseñador ser único en la poíesis de sus momentos rituales de fertilidad y concepción cognitiva cuando usa su co-razón.

El alimento: ¿De qué se NUTRE el diseño?

Perversamente podríamos cuestionar si el diseño se ha alimentado de las necesidades del ser humano y ha reproducido estas “n” veces o ha generado necesidades en la humanidad para contemplar fines consumistas que sólo promueven el abuso de recursos de todo tipo y favorece a las grandes economías. Estos tiempos requieren cuidar el alimento que llena a la persona humana, donde el diseño puede trascender sus propias fronteras y transitar entre la diversidad de la actividad creadora en simbiosis con la naturaleza y cómo analizar la alimentación en el mundo y su praxis en contexto.

Este cultivo a su vez es atravesado por la artificialidad y su relación con lo producido en el territorio para que la semilla se abra camino. Si en algún momento el hombre empezó a crear herramientas y utensilios para favorecer sus esfuerzos físicos y mejorarlos es cuando se puede entender que el Food Design emerge desde la necesidad vital de *alimentar-se*, *nutrir-se*, *relacionar-se* con el entorno, siendo uno más de él y no su dominador absoluto.

Lo Otro enseña que el mundo nos rodea y contiene y que para cuidar hay que *alimentar-se* del mundo y retribuir en cuidados tal donación, este alimentar la existencia genera co-responsabilidad, fraternidad, afecto y co-creación.

Las tradiciones de los pueblos latinoamericanos, especialmente de los que circulan en el Aula Viva de Saberes Ancestrales y Tradicionales de Colombia, permiten dar cuenta de los alcances creativos y creadores que un ser humano cuidador de lo que le rodea, incluyendo lo que le han forzado a invisibilizar, se constituyen como una sola entidad, alimentando su ser espiritual porque no se concibe la materialidad sin una reflexión interior profunda transmitida por las ramas generacionales con pacientes recogimientos en torno a la palabra-alimento, la palabra-saber y la palabra-acción, todo en pos de lograr un sentido alimento coexistente.

Podríamos imaginar formas diferentes de procesar la siembra, pero el fin de alimentar y servir será percibido por igual desde el interior de la persona humana, ejemplo de ello es la cocina tradicional que nos trae el sentido espíritu de lo fresco, de lo puro, de lo (aún) hecho con amor. He aquí el gran ritual del

alimento del cual debe aprender a *nutrir-se* el diseño en sus fases de cultivar, cuidar y madurar.

Alimentar es disfrutar anticipadamente el placer con, del y lo Otro porque anuncia que requiere nuevas visiones de la afectación del cuerpo y del espíritu del convidado, además, el lenguaje vuelve a ser protagonista fraterno de hornillas que tejen la palabra para los más pequeños pero que grandes también disfrutan porque al re-cordar cuentos, cantos, sabores y mixturas se permitirá el encuentro común, el tejido integrador, la crítica mutua, el deguste para dar el punto de aporte a la preparación colectiva. Con el mayor cuidado se seleccionan los ingredientes, así como selecciona el diseñador sus mejores apuestas para complacencia del otro; se piensa y se lleva algo de sí para que sea comido. Aprobado o no recibimos la esperada reacción del convite como de comer-nos juntos el mundo mientras cultivamos la fraternidad y el poder de cuidar-nos recíprocamente.

En el alimento va la vida y la vida en común que se *dis-fruta*, entonces el Food Design a manera de urgencia trae su emergencia, sólo como agente curioso de manera aún infante que descubre y se asombra a cada paso de una acción permanente para llegar a ser persona humana, esa que quiere afanosamente experimentar y pervivir desde nuevas formas y que no trae consigo aires de sofisticación. El diseñador y la persona humana encuentran en la tradición de los territorios y las TAV un espacio de sentires que fomenta los co-laboratorios y que el diseño ya sabe hacer, pero ahora está en medio de semillas aprendiendo a ser persona humana, a *re-cono-ser-se* en el encanto de las alternativas no lineales ni seriadas que la modernidad trajo consigo.

El cuidado. Cuida(n-do) con el diseño.

Ya hemos hablado del lenguaje y el alimento como mutualismos y entramados existentes a lo largo de la historia, ahora enlazaremos fibras con la TAV de la memoria, retornando a manos y espíritus cuidadores surgidos del espíritu del agua.

El cuidado, la atención y el afecto van juntos y con-juntos animan rituales de compromiso y amor en comunidad, por ello en los pueblos originarios es vital contar con espacios definidos de siembra para las plantas medicinales, el alimento y las plantas sagradas, incluso lo que se va desechando volverá como abono a la tierra que mezclada con agua, fuego y aire darán bondadoso paso a las semillas, trans-formando con-sumo cuidado y paciente espera todo el ciclo en alimento. Esto indica que aún lo aparentemente muerto aporta a la nueva vida, afirmando el ciclo de la creación y muerte en simbiosis constante que se conforma por patrones e indicaciones naturales que permean la existencia del mundo que nos contiene.

También la acción de diseñar convoca a una actividad reflexiva del “ser a través del hacer” cuidando como acción restauradora, sanadora, consoladora y meditativa. Esta sirve para concebir desde las sabidurías del y lo otro, acogiendo la capacidad creadora con los impulsos de protección, afecto, escucha, alivio y ternura que la materialidad debería consigo traer para el ser humano y su entorno.

Así, el cuidado no se limita a los vulnerables, débiles, enfermos, desvalidos, etc. porque es agradable la donación mutua desde el sentido del servicio y su afectación en la relacionalidad que genera equidad y dignidad desde esta TAV que se transforma en lenguajes materiales que permiten que la vida continúe en respeto sumo con el entorno.

El cuidado se vuelve atención mutua y colectiva donde las familias y comunidades se reúnen para recoger la abundancia de la Vida y en ella incluso el cuidado de la muerte está presente al extraer el producido de la tierra, los frutos que han debido morir para garantizar la co-existencia del ecosistema y la biodiversidad.

Así, *lenguaje, alimento y cuidado* son praxis propias desde el espíritu de lo femenino, el mismo que el diseño trae consigo y al *re-con-o-ser-las* libera las emociones que la acción de idear y crear, en un evento de interrelación entre la practicidad de las producciones organizadas en serie a la develación de la diversidad y unicidad de la naturaleza en sus formas extensas, siendo ella misma la primera cuidadora que con su forma circular a todos contiene en su gran útero y a todos provee de su sobreabundancia. Una gran-diosa y amorosa metáfora que circulamos a diario y nos da la chance de *trans-formar-la* con autonomía y necesidades autoimpuestas como especie, una consentidora que sabe de sanar, consolar y cicatrizar para volver a surgir.

En este sentido el diseñador podría sentirse identificado cada vez que borra líneas dibujadas y deja un poco de sí detrás para ser en la necesidad del otro, a veces en contra de sí mismo, pero con la certeza de que el diálogo convidó futuras consolaciones; que mientras cuida a otros se sana a sí mismo en acción de alivio recíproco y liberador. La persona humana en la acción de diseñar desde su *co-razón* y desde lo invisible pero existente emite relaciones de inclusión y *con-vivencia* como seres sociales y políticos que conciben afectaciones positivas en el ambiente.

Si podemos concebir cogniciones sentidas desde úteros metafóricos se podría decir que los diseñadores son sanadores, que alimentan nuevas alternativas comunes y colectivas que el lenguaje y la intercomunicación les ha enseñado. Estas son las TAV que han co-existido como metodologías que construyen el diseño para y con la vida para mantener el hilo sostenido de la entramada global que se nutre desde la individualidad y generosidad del aporte de cada

ser que, como los pueblos ancestrales, re-toman conscientemente su espacio desde su banca de sabiduría que el fuego convocó.

Se convida a tornar el arte de la palabra en actos de creación coherentes con el cuidado del territorio y lugar de existencia que la especie humana alimenta, evitando la vulneración de los demás seres *co-existentes*.

Lo recogido en el canasto. A manera de conclusión:

Esta travesía de ser alimentado desde y con las otras alternativas espera que la metáfora del fuego vívido, vivido y compartido *transmute* en los diseñadores y en el diseño, convidando a nuevos *re-cono-cimientos* para ser personas humanas *co-habitoras*.

Aún se lanzan estos entramados sobre *sín-tesis*, *palabras/acto* y *co-razonadas* que se fundamentan no sólo en compartencias con seres humanos y con lo Otro sino desde diferentes *sentipensactantes* que curiosean con otras formas ya existentes de la concepción de la materialidad de la vida, de la cobertura de necesidades sociales que nuestros pueblos americanos en especial requieren. Es justo y necesario volver la vista, y todos los sentidos, a quienes han *co-habido* milenariamente los territorios que transitamos y hemos dado por sentados como propios pero que realmente sólo están y son para nuestro servicio y nosotros para el suyo.

Sea esta una manera de mantener en el tiempo el tejido sostenido de personas humanas que trascienden otras formas dignas y sanadoras de transitar donde seguramente el diseño tendrá oportunidad de develarse desde sus *sentipensactos* que han convivido con su capacidad poética, que no harían más que favorecer la destreza de la co-relacionalidad y la capacidad de *nutrir-se* y ser canasto que se teje y servirá para contener a otros, consolando la necesidad, llevando mensajes que sin hablar serán comprendidos a la mejor forma semiótica que siempre le ha dado carácter a las creaciones del diseñador.

Las presentes obviedades han sabido dejar huella en al autor y actuante en la forma de diseñar alternativas de mundos posibles desde las TAV, queriendo ser vocero de tal asombro y afecto que como infantes van paso a paso *re-andando* las huellas de la ancestralidad que lenguaje, alimento y cuidado convocan en la persona humana desde su existir como especie.

No pretenden dar un único punto de vista sino servir como testigo, maestro y aprendiz vivo que en su ser diseñador ha sido alimentado y alentado por las voces de pueblos y etnias que perviven y se sostienen en la extensión armónica de la Vida del planeta que co-habamos. No se trata de comernos las raíces sino de alimentar-nos de nuestras raíces.

No es momento de seguir produciendo binarios, como espíritu y materia, sujeto y objeto y al reafirmar las diferencias no pretendemos separar lo que sólo puede explicarse en unidad. Nos oponemos a la interpretación individual, deducción, etiquetación, y a la teoría. Es más importante hacer y vivir la vida, que dedicarse a sólo seguir pensándola e interpretándose en ella. He aquí la búsqueda constante de la sabiduría y de la virtud de diseñar la vida misma y para ello parte del (auto) cuidado lo alimentó la pausa y la tregua que ayudan y sanan la acción de crear.

MED-ITACIONES':

Desde los elementales enunciamos algunas:

AIRE:

- Vivir en permanente indagación para conservar el asombro
- Reconocer que el aire sigue siendo el lugar de tránsito de la palabra viva
- Cultivar el arte de:
 - *Lo silente desde dentro
 - *Contemplar lo otro y los nos-otros
 - *Escuchar profundamente
 - *Los sonidos de la Vida desde su interior

TIERRA:

- *Re/crearnos*, congregarnos para comprender los compromisos
- Aprender de los gestos del dar y recibir
- Aprender a interactuar, transitar, transitar. Reconocer las identidades y diversidades

FUEGO:

- Aprender el camino y su transitar con el propósito de mantener la Vida
- Develar el sentipensactuante, el privilegio de la acción y ser mejores Humanos
- Transitar la oralidad, las narrativas que nos constituyen y constituimos

AGUA:

- *Pro/mover, Re/crear, Co/crear, Pro/crear, Trans/formar/nos*
- Re/conectar maternalmente con el lenguaje del íntimo compartido, como vasijas autoportantes
- Estimular el juego de las palabras aliment/ando nuevas co/razonadas

La cultura del Cuidado es la palabra que alimenta al diseño

<https://spark.adobe.com/page/YB9iTc7h2nQun/>

Palabra:

Etimología de

*Latino - pala-bra (Lat. Parabolé), llegó a dársele el sentido ampliado de narración.

También se alteró usando para-aula creando el verbo paraulare (hablar)

En el francés la voz se dice parler.

Solo hasta el siglo XII se introdujo la voz española **palabra**.

Solo hasta el siglo XII se introdujo la voz española **palabra**.

También hoy **palabre** corresponde a **palabreo**,
verborrea

Las dos voces
incorporan la
variación de sentido
bajo la connotación
de inutilidad.

Pues el verbo palabrear es charlotear

La apropiación cultural da origen
a la acción que ejerce alguien

En la lengua Wayuu –Wayuunai - ki-

Pütchikalü

Es (palabra-significado)

PALABRERO ↔ **PÜTCHIPÜ'ÜI**
WAYUU

Ejemplificamos, Palabra², reconociendo el poder de las designaciones

GLOSARIO

Algunas palabras otras:

MED- ITACIONES':

² Se usan de referencia el análisis realizado de la consulta en la página de Etimologías de Chile adelantadas por Philippe Vincente y el cuadernillo. Acceso al documento [PÜTCHIPÜ'ÜI Palabreo Wayuu](#)

Pero en varios territorios y culturas palabrear es la labor de quién asume la responsabilidad de mediar y conciliar en los conflictos de su comunidad.

Meditar, considerar

Med- (medir, tomar medidas adecuadas)

Itar -Hacer que una cosa vaya a parar a alguna parte dándole impulso.

Ción- acciones

‘ La prima: es un signo gráfico que se usa en matemáticas, artes, ciencias y para simbolizar unidades de tiempo minutos y segundos.

CO-RAZONA MIENTOS, entendidos como la acción planteada a la *razón*, a la que se le propone que es posible entrar en el juego con las voces de otros y desde allí, lograr acudir al uso del lenguaje. La invitación y el ejercicio advierte que veamos lo que sucede que sucede al anteponerse a la razón el prefijo Co- y en ese gesto, abrirse al permiso de las miradas de lo Otro.

Es en estos actos de pensamiento, en donde se incorpora el plano del *Co-razón* y con ello develar que surgen nuevas dimensiones y sentires, como lo dice la palabra *Co-Razonar*, razonar juntos, para que desde éste lugar también se le dé cabida al uso de los sufijos como este de *mientos-*, el cual equivalen a ver que los resultados de estas colaboraciones enaltecen nuevas formas de enunciación y de acción y consolidan voces nuevas como las de los *CO-RAZONA MIENTOS*, *que aquí se agradecen* desde el diseño, por constituirse resultantes de muchas acciones *co-laborativas*.

Día-logos: es un juego abierto del sentido y significado de la palabra diálogos, el cual en su comprensión básica se recoge y define así- Diálogo es un intercambio de información entre dos o más personas. Puede ser oral o escrito. También es un tipo de obra literaria, en prosa o en verso, en la que se representa una conversación entre dos o más personajes. (Significados.com, 2014.)

El uso del lenguaje creado para el término día-logo es aplicado aquí para disponer de una mirada propia sobre el valor y vitalidad que tiene el lenguaje y su potencialidad para crear nuevas voces y sentidos. Al trabajo de diálogos presentado desde aquí es al que se acude y se alude luego de ir adquiriendo conciencia de las labores de conversar y conservar en un diario vivir; una labor que se hace permanentemente; es por eso que proponemos el uso de la palabra día, ya que es acción de todos los días y le reconocemos a este término el paso del tiempo, el que nos depara y presenta la cotidianidad, la que vivimos día a día.

La conjunción del día con el logos nos convoca a enaltecer la palabra en cuanto se refiere a la acción meditada, reflexionada o razonada, para así entonces dejar construida la noción de que en los *día-logos* se hacen presentes los sentipensamientos y sus actuaciones desde la cotidianidad, la cual co-construye nuevos sentidos y sentires en las acciones diarias y

consuetudinarias, por eso entendemos que sabidurías y diseño platican en el día a día para *inspirar-ser* e indagar(se) *co-razonando* (razonamiento-conjunto).

Día- logados: es un matiz del término día-logos, el cual es ampliado en la dimensión del tiempo-espacio, ya que logar viene del lat. *locālis* - local, del lugar, esos espacios y lugares que se constituyen en territorios, que son prestados o alquilados por un tiempo determinado a un valor convenido.

Es así que en este con-texto se propone reconocer la condición humana de tener permiso y acuerdos para habitar y vivenciar un espacio-tiempo que recorremos como presente y que nos es posible habitar en el aquí y el ahora. Esos territorios nos han sido delegados a cuidado mientras transitamos por ellos y nuestra condición efímera de existencia nos pone de manifiesto esa noción de que son *Día-logados*, es decir, que son lugares que nos son prestados para cuidarlos día a día y saber legarlos a través del tiempo (Día-legados si lo prefieren).

Trans-acciones: “Hablamos de transacciones o *trans-acciones*, son múltiples voces y actividades, que se mueven en torno al universo de la alimentación. Beneficios y beneficiarios están en juego y jugándose la vida por estar, ser parte o querer serlo, cuidarse y cuidar tantos ecosistemas e industrias, negocios y modos de vida, son formas tradicionales, alternativas, propias, innovadoras y promotoras todas, de, por y para el aumento de beneficios, rentas, lucros y cuidados de dichos modos y maneras en que se han creado, impuesto, atacado, protegido y defendido diversos intereses presentes para alcanzar y promover cualidades y calidades de vivir. Tantas transacciones se imponen y cohabitan en permanentes pugnas e indignaciones, falacias y usufructos cargándose y cargados de vidas, en donde tantas formas de explotación piden y reclaman solución.” Sicard 2020

<https://publicacionescientificas.fadu.uba.ar/index.php/ReLaFD>

Tecnologías Ancestrales Vivas: (en adelante TAV) gesto de reconocimiento y visibilización de la vigencia e importancia que tienen estas milenarias maneras de hacer para el cuidado de la vida y la de sus seres. El potencial que tienen radica en que cohabitan con las tecnologías que hoy llamamos de punta.

Alimentan acciones para la transformación social que camina hacia la pervivencia de la Vida.

Afectividades que coexisten y han existido atemporalmente y hoy re-emergen como actos de cuidado y palabra dicha para sanar y cultivar la Vida ayer, hoy, mañana y siempre.

Las *Inter-acciones* con Otros en sus territorios, sus culturas y sus enunciaciones que transitan en acciones por citar solo algunas como: EL LENGUAJE, los cuidados, las medicinas ancestrales tales como el Tabaco y el Ambil, fuerzas y espíritus presentes en curaciones y rezos, ayunos y

pagamentos. Saberes de los elementos y sus elementales entendidos como SABIDURÍAS y CONOCIMIENTOS Y SABIOS MAYORES, ejemplos: AIRE/PENSAMIENTO, TIERRA/NATURALEZA, FUEGO/ MEMORIA, AGUA/VIDA.

BIBLIOGRAFÍA

Albuja, M. (2020). *Diálogos en el Aula Viva Ambiental del Aula Viva de Saberes Ancestrales y Tradicionales de Colombia*

Arthur, W. B. (2009). *The nature of technology: What it is and how it evolves*. Simon and Schuster.

Bonsiepe, G. (1985). *El diseño de la periferia*. Gustavo Gili

Callon, M. (1986) "The Sociology of an Actor-Network: The Case of the Electric Vehicle". En M. Callon, J. Law, A. Rip (Eds.),

Cepal Naciones Unidas. (1993). *Convenio sobre la diversidad biológica*. Recuperado de <https://observatoriop10.cepal.org/es/tratados/convenio-la-diversidad-biologica>

Chartier, R., Anaya, C. A., Rosique, J. A., Goldin, D., y & Saborit, A. (1999). *Cultura escrita, literatura e historia: coacciones transgredidas y libertades restringidas*. Fondo de Cultura Económica.

De Sousa Santos, B. (2018). *Epistemología del Sur*. *Geograficando*, 14(1), e032-e032. Recuperado de <https://www.geograficando.fahce.unlp.edu.ar/article/view/GEOe032/9660>

Debray, R. (1997). *Transmitir*. Manantial.

Edgerton, D (2007). *Innovación y tradición. Historia de la tecnología moderna*. Barcelona: Editorial Crítica.

Escobar, A. (2016). *Autonomía y diseño: la realización de lo comunal (C. Gnecco Trad.)*. Popayán, Colombia: Universidad del Cauca.

Escobar, A. (2016). *Autonomía y diseño: la realización de lo comunal*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

Francisco, P. (2015). *Laudato Si: sobre cuidado de la casa común*. Recuperado de http://www.vatican.va/content/dam/francesco/pdf/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_encyclica-laudato-si_sp.pdf

García-Acosta, G. y Muriel-Guisado, L. M. (2019). *Diseño, desarrollo de producto y sostenibilidad. Guía sobre tendencias y métodos con enfoque ambiental*. Colombia: Universidad Nacional de Colombia. García-Acosta, G., Muriel-Guisado, L. M. (2019). *Diseño, desarrollo y sostenibilidad*, 77-81

Giagrekudo, J. (2019). *Los elementales: el fuego, el aire, el agua, la tierra* [material de aula]. Aula viva de saberes ancestrales, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá D.C.

Joerges, B. *Do Politics Have Artefacts? Social Studies of Science* 29, no. 3 (1999): 411-31.

Joerges, B. (1999). *Do Politics Have Artifacts? Social Studies of Science*, 29(3), 411-431.

Juez, F. M. (2002). *Contribuciones para una antropología del diseño*. Barcelona: Gedisa.

Jurado, F. & Mesa, A. A. H. (2015). *Coloquios del diseño: disciplina-pedagogía-profesión*. Universidad Nacional de Colombia.

Manosalva, E. G. M. (2018). *Cosmovisiones y prácticas ancestrales de los pastos para construir la prueba regional*. *Tendencias*, 19(1), 215-240.

Mapping the Dynamics of Science and Technology (pp. 19-34). London: Palgrave Macmillan. *Mapping the Dynamics of Science and Technology*, editado por M. Callon, J. Law y A. Rip. Londres: Macmillan, pp. 19-34.

Mumford, L. (1964). *Authoritarian and democratic techniques. Technology and culture*, 5(1), 1-8.

Muñoz, G. & y Sicard, A. (2017). *Cultura material y de las Artes en América Latina – Aula de Saberes Ancestrales y Tradicionales*. Programa Calendario II-2017. Presentación de programa curricular. Universidad Nacional de Colombia.

Novak, J. (1988). *Teoría de la Educación*. Madrid: Alianza Editorial, S.A.

Sicard, A. (2015). *El diseño implica un acto poético*. Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá, Facultad de Artes.

Significados.com. (2014). *Diálogo*.
<https://www.significados.com/dialogo/#:~:text=Di%C3%A1logo%20es%20un%20intercambio%20de,entre%20dos%20o%20m%C3%A1s%20personajes>

Ovalle, M. (2005). *Constructivismo en la pedagogía del diseño industrial: ¿qué aprenden los alumnos?* Revista de estudios sociales, (21), 37-52. Revistas Uniandes

Steiner, G. y, & Ladjali, C. (2005). *Elogio de la transmisión: maestro y alumno (Vol. 26)*. Siruela.

Thomas, H., Buch, A. (2008). *Actos, actores y artefactos. Sociología de la tecnología*, 19-63.

Vincenti, W. *What Engineers Know and How They Know It. Analytical Studies from Aeronautical History. Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1990. Cap1: "Introduction: Engineering as knowledge"*.

Wagensberg, J. (2007). *El gozo intelectual: teoría y práctica sobre la inteligibilidad y la belleza*. Tusquets Editores

Zent, E. L. (2014). *Ecogonía II. Visiones alternativas de la biósfera en la América indígena ¿Utopía o continuum de una noción vital? Etnoecológica*, 10(7), 1-21.